



ROSA SILVERIO

*Antes de Madrid*

Selección y prólogo de  
Alejando González Luna

ARS  POETICA



# ANTES DE MADRID



Rosa Silverio

# ANTES DE MADRID



ARS  POETICA



Rosa Silverio

# ANTES DE MADRID

Selección y prólogo de  
ALEJANDO GONZÁLEZ LUNA

colección

| BEATUS ILLE |

ARS  POETICA  
*boutique de poesía*

*Antes de Madrid*  
Rosa Silverio

Colección: BEATUS ILLE  
Dirección editorial: Ilia Galán

© 2019 Rosa Silverio  
© 2019 Alejandro González Luna (del prólogo)  
© 2019 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.  
[Sociedad editora]  
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC  
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)  
Tel. (Cent.): (+34) 984 300 233  
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: marzo, 2019

ISBN (edición impresa): 978-84-17691-40-0  
ISBN (edición digital): 978-84-17691-41-7  
Depósito Legal: AS 00085-2019

Impreso en España  
Impreso por Quares

*Todos los derechos reservados.*  
*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*



*A Miguel Ángel  
con quien celebro toda la paz  
y quien me perdona las tormentas.*



# PRÓLOGO

Recuerdo que la primera vez que leí a Rosa Silverio fue en la redacción del periódico *El Caribe*, en 2005. Un compañero me llamó a la mesa redonda del área de cultura y revistas, donde reposaban las ediciones del día de varios periódicos nacionales, y me pidió que leyera una nota sobre la obtención por parte de Rosa del XXI Premio Internacional Nosside que organiza el Centro de Estudios Bosio en Italia. Junto a la nota había un poema sobre la tristeza. «¿Qué te parece?», me preguntó mi colega. Aquel poema me había sorprendido; era duro, limpio, con imágenes que perforaban el aire y hacían que se te pusiera la piel de gallina. Enseguida me interesé por leer más —en aquel entonces la autora había publicado dos libros, *De vuelta a casa* y *Desnuda*—, y ese interés por su obra solo hizo crecer con el tiempo. En 2007 publicó *Rosa íntima* y en 2010 *Arma Letal*. Y entonces llegaron otros galardones importantes: el Premio Nacional de Poesía

y el XII Premio Letras de Ultramar. Casi quince años después de haber leído aquel primer poema, sigo experimentando ante su obra la misma sensación que tuve aquel día. Porque vuelvo a constatar una y otra vez que hay algo en la voz de Rosa que sobrecoge. Sus palabras avanzan siempre al límite; al leerla uno camina junto a un precipicio, y ve el fondo, lo que yace ahí debajo: ella nos lo muestra. Con belleza, eso sí. Y con maestría técnica. Su poesía parece como empujada por una fuerza vital inusitada. Hay, en ésta, mucho dolor, mucho desgarró, pero también una lucidez incontestable y una luz particular que le confiere a su obra un lugar propio y destacado en el panorama actual de la poesía escrita en español. Porque he ahí su valor: su originalidad, el haberse construido contra viento y marea una voz propia, reconocible al instante. Y una voz propia es la madera de los grandes poetas. En otras palabras, solo Rosa Silverio es capaz de hacer lo que ella hace. Solo ella puede escribir como ella. De ahí la importancia de esta antología: ver —y tener a mano— una selección de sus primeros cuatro libros, los que escribió antes de irse a vivir a Madrid. Una selección que nos permite ver la evolución de su literatura, pero que también nos ofrece la posibilidad de comprobar que lo que estaba sigue estando, porque la esencia de su poesía es una misma, a pesar del tiempo: cambian los temas, pero permanece el trasfondo de su experiencia vital, de su manera de vivir la poe-

sía, de su manera de estar en el mundo. Los poemas reunidos en esta selección forman un potente corpus poético que, en mi opinión, convierte a Rosa Silverio en una de las poetas latinoamericanas más interesantes de la última década. Una selección valiosísima, en fin, que muestra las distintas etapas de una misma obra, de un mismo viaje extraordinario. ¡Entrar con el corazón abierto a conocerla!

ALEJANDO GONZÁLEZ LUNA



DE VUELTA A CASA  
(2002)





## SI YO MURIERA

Si yo muriera  
se dormirían para siempre las flores,  
el angosto camino se volvería más ancho,  
la vida se quemaría mientras le abro las alas al sueño;  
sabría la lengua ensalivar mejor la palabra,  
el gusano conocería alimento  
después de veinte y tantos años de ayuno.

## PERFUME

Hueles a musgo y fango,  
a tierra mojada y vaho del monte,  
como si toda el agua del mundo  
recorriera con un beso en tus entrañas.

Hueles a manantiales verdes,  
a flores de marzo cuando el tiempo se agota  
y cuece al compás del reloj  
las telarañas que cubren tu canto.

Hueles a sudor y a sangre,  
a saliva derretida en un instante de locura,  
a hierbas aromáticas, a sales del mar,  
al otoño en el campo cuando el trigo se seca.

Hueles a ti,  
a fragancia pura que se esparce como humo,  
a tu aroma de hombre acurrucado  
entre los suaves pliegues de mi voz.

## MI MANO

Mi mano nunca siembra,  
mi mano mata,  
se suicida lentamente,  
como la última nota de una marcha fúnebre.  
Mi mano es un racimo de balas,  
cuchillos afilados que cortan las venas,  
pastillas que dan alas a la muerte,  
corales rotos inundados de rocío.

## LÚGUBRE

Se ha hecho tarde  
es hora de agrupar las pastillas,  
de acariciar el borde del vaso,  
de empujar con mi lengua el bálsamo  
que silenciará este enorme vacío.  
Nunca mis ventanas estuvieron tan blancas  
como en este momento en el que la vida se agota.  
Se me ha hecho tarde para hilvanar mariposas,  
para encender la lámpara que está sobre la mesa.  
Ya se acabó la leche fresca del gato,  
ni siquiera cuelga la lluvia de los tejados  
ahora que se chorrea el alma  
por las grietas de mis ojos.  
Se me han muerto todas las cosas:  
el lápiz, el papel, los libros y la música.  
Sólo ha sobrevivido mi mano a esta hecatombe,  
mi mano donde se confunden las aguas,  
la misma que le da los granos a esta gallina  
hasta llenarle el buche de hastío.

## RECLAMO

No quiero nada póstumo,  
denme ahora las flores,  
no las guarden para el día  
en que los pájaros vengan a buscarme

## ALETEOS

Un aletear de mariposas me envuelve  
deshecha esta carne  
y libera mi voz.

## BOGAR

Caminé sobre el tiempo enmohecido  
que me trae tu recuerdo,  
sobre las inseguridades de mi ayer;  
bogué por tus besos,  
ese aletear de labios calientes,  
bogué por tus calles,  
me detuve en algún rincón  
a beber la leche, a comer del pan,  
que le robaba a mi soledad y a la costumbre.  
Bogué por tu frente,  
bogué por tus sueños,  
por tu nombre,  
tu silencio,  
y por lo *ayes* empapados de nostalgia.  
Y entre tanto bogar  
ya no escucho el eco de tu voz,  
ya tu nombre se olvidó de mis dedos,  
ya nada recuerdo y nada quiero,  
pues tus sueños, tu nombre y tu cuerpo  
se asemejan al tiempo y a las flores.

## LEJANÍA

Entre tú y yo  
se tiende un abismo  
claro, ancho y amargo  
semejante al mar cuando el sol ahoga en él su última lumbre.  
Entre tú y yo se tiende la muerte,  
fiera de garras afiladas  
que te cortó la voz de un solo tajo  
y alimentó con tu palabra  
el hambre acumulada de los buitres.  
Ya nada nos une,  
ni siquiera las estrellas  
que yo sorbía de tu boca;  
ahora estás del otro lado del puente,  
sostenido el cuerpo por las raíces  
que exprimiste la tarde  
en la que se arrugó tu vejez  
y la tiraste a la basura.  
Entre tú y yo todo es insalvable.  
Jamás pensé que se te rompería la memoria  
cuando a tus huesos le llegó la hora  
de abonar la tierra.



Nunca imaginé que te irías mudo, sordo,  
ajeno a todo lo que dejaste abandonado en tu silencio,  
dormido para siempre  
bajo las flores del olvido.